

¿Dónde está la cara de Dios?

Sobre el pensamiento de Daniel Martínez, el programa del Frente Amplio y otras encrucijadas que se verán

x Alejandro Baroni Marcenaro

Estás viva porque creo en tu potencial, pero me estoy impacientando
Solomon Lane a Lisa Faust, en Misión Imposible 5.

"Vamo' arriba"
Daniel Martínez

En el semanario Búsqueda, el columnista Facundo Ponce de León registra el festejo personal y compartido de Daniel Martínez el 24 de noviembre, el día en que cayó la cuenta de la remontada inesperada que lo llevó a arañar la presidencia. Y discurre acerca del carpe diem y la sensatez. Anota que por algo la mayoría de jóvenes vota a Martínez y la mayoría de los viejos a Lacalle Pou. A continuación, elige filosóficamente lo viejo, y le recomienda a Martínez sensatez y menos disfrute, menos carpe diem.

Nos debemos una interpretación teórica de ese *nuevo impulso* entrevisto ampliamente por frentistas, algo imposible de reducir a matices personales de candidatos, y a caminar hacia ella está dedicado este ensayo. Una interpretación precisa de los resultados electorales de 2019 es necesaria, aunque se verá en una siguiente oportunidad.

Daniel Martínez es un vocacional ingeniero industrial mecánico por la Universidad de la República, gestor de empresas públicas o privadas, exitoso en la iniciativa privada – lo que menciona pero no describe como debería - con resultados para ofrecer en la costosa tarea de gestionar empresas públicas. Es un racionalista tecnológico muy cartesiano a la FING (Facultad de Ingeniería, UDELAR) formado en su infancia y adolescencia por valores en versión católica como la solidaridad y el amor al prójimo, quien lamenta la falta de emprendedurismo en la sociedad, entendido como iniciativa personal, colectiva, comunitaria y empresarial. A la vez se muestra como un intuitivo certero, al detectar la necesidad de un nuevo impulso para la izquierda, impulso que irá configurando con claridad variada y alternancias opacas.

Se unió con Laura Motta, su actual pareja, ella con diecisiete y él con diecinueve, y juntos enfrentaron la dictadura y la vida en pareja, con hijos incluidos. Se formó profesionalmente durante la dictadura cívico militar e integró tempranamente en su juventud a la histórica partera de la izquierda – siempre amplia y liberal en divorcios y en matices disonantes - del Partido Socialista uruguayo. Así recibió la influencia del socialismo liberal cosmopolita de Emilio Frugoni y del socialismo nacional y latinoamericanista de Vivían Trías, aún en disonancia todos los domingos familiares por estos días. En el liceo Marista, recuerda la influencia del profesor de historia Esteban Xalambrí, blanco federalista, y se puede entrever en expresiones la influencia en su juventud del latinoamericanismo de Trías por esos años predominante en el PSU. Hace unos años y refiriéndose a la gestión, repetía a menudo que se sentía un pragmático, no en sentido filosófico pragmatista, creo, sino se contemplaba como alguien que se inclinaba y gustaba de la resolución práctica de problemas. Luego abandonó esta autodescripción y tampoco la utilizó durante la campaña interna en las elecciones nacionales ni en primera vuelta,

sin dejar por ello de declarar a quien escuchara su gusto primario por la resolución de problemas ingenieriles y de gestión renovada empresarial. Dice de él [Ramón Méndez](#), coordinador programático de su campaña, en elogio comparativo acertado: “Es raro tener un candidato a presidente que haya sido sindicalista al más alto nivel, creando la comisión de tecnología del PIT-CNT, orador en el 1º de Mayo del PIT-CNT, y por otro lado un empresario extraordinariamente exitoso, trabajando desde ese lugar en la Cámara de Industria, aportando a la construcción del empresariado en el Uruguay. Ministro, presidente de la empresa más importante del país, intendente de la ciudad donde vive la mitad de la población, y senador. Debe haber pocas personas en el mundo con tanta experiencia como para llegar a un cargo de presidente”¹.

En una [entrevista](#)² admite haber hecho cosas “que varios ingenieros decían no se podían hacer en Uruguay” refiriéndose sin mencionarlo al diseño y construcción de autoclaves (dispositivos para la trituración y esterilización de residuos hospitalarios)

En el mismo [reportaje](#) dice que su esposa y él fueron marcados por el libro *Al pie del patíbulo*³ de Julius Fucik – periodista y comunista checoslovaco ejecutado por la Gestapo – publicada en 1945, de quien Martínez cita de memoria: “*Hemos vivido por la alegría, por la alegría hemos ido al combate y por ella hemos de morir, que la tristeza no se una nunca a nuestro nombre*”⁴ y añade que no siente al “combate” como confrontativo, que para él es “lucha por la vida” y “cree en el diálogo”.

En otra oportunidad, Martínez declara⁵ que lo representa la película *Queimada* de Gillo Pontecorvo exhibida en 1969. Marlon Brando interpreta a Sir Walker, un agente británico que en una isla colonia de Portugal actúa para provocar la descolonización y la abolición de la esclavitud, instalando un gobierno títere de Gran Bretaña y la empresa *Royal Sugar*. Una guerrilla liderada por un líder negro anteriormente esclavo es barrida por Walker prendiendo fuego y quemando la isla, ahora como general de un ejército de negros asalariados que sostiene al nuevo gobierno burgués entre las vacilaciones de los plantadores azucareros locales. La película sostiene artísticamente la idea de la importancia decisiva de la intervención británica para disolver la esclavitud y facilitar la revolución burguesa capitalista, sin distinción entre esclavo y asalariado del capitalismo, en una isla de monocultivo azucarero.

Dice que lo representa también la canción *Si me voy antes que vos* de Jaime Roos (1996) de cuya letra es: “Si me voy antes que vos, si te dejo en estas tierras, no te asustes de la noche, que en la noche vivo yo... Quiero que siempre recuerdes, lo que dijimos un día, que cada vez que te rías, río contigo mi amor...y no te olvides de algo, que se adivina en la vida, y es que la vida misma, es un milagro de amor”.

Martínez es afiliado al Partido Socialista pero exhibe un perfil autónomo de alguna manera. Como las [Bases Programáticas del FA](#), defiende la necesidad

¹ <http://semanariovoces.com/ramon-mendez-votas-a-lacalle-y-votas-un-cheque-en-blanco/>

² TV Ciudad, De Cerca, Reportaje a Daniel Martínez por Facundo Ponce de León, 30 de setiembre de 2019, <https://www.youtube.com/watch?v=q7jV-qnW6BU>

³ TV Ciudad, Ibidem

⁴ El texto de *Al pie del patíbulo* fue escrito en las cárceles de la Gestapo y fue sacado al exterior hoja por hoja para finalmente publicarse en 1945.

⁵ Responde a la pregunta ¿Qué película y qué canción cree que lo representan? Semanario Búsqueda, 12 de setiembre de 2019, p 34. *Queimada* la película y la canción es *Si me voy antes que vos*, de Jaime Roos.

de un “nuevo impulso”, un golpe de timón o algo así⁶. Martínez se ubica en la tradición del socialismo liberal político, con aires de familia del pensamiento de Emilio Frugoni, y del país modelo “en el cual los pobres sean menos pobres y los ricos menos ricos”, al decir de José Batlle y Ordóñez. Estos aspectos pueden verse en propuestas que él mismo y su conjunto de asesores han formulado, que marcan algunos acentos diferenciales así como confluencias con el programa oficial del Frente Amplio. Casi al final de la campaña hacia el balotaje, declara sensata o heréticamente – según gustos - que el programa del FA es un “andamio” y “recomendaciones” para el candidato y eventual presidente. En particular, su definición personal de “dictadura” aplicada al régimen venezolano de Nicolás Maduro responde al vocabulario liberal. El gobierno del FA oficialmente ha evitado caracterizar al régimen, embarcándose en una tarea de pacificación rechazando intervención extranjera armada aún posible, y llamando a nuevas elecciones, y acordando al mismo tiempo con diversas denuncias de violaciones de DDHH. A diferencia de la postura de Martínez, en el FA conviven defensas teóricas erradas de ese régimen, apoyadas en lecturas ya caducas del imperialismo, que es de esperar maduren y dejen de ser un lastre y techo electoral para una coalición y movimiento original a nivel mundial, que está por cumplir cincuenta años de vida y tiene la oportunidad de reinventarse.

Martínez mostró también autonomías en acciones de campaña: al comienzo, buscó una candidata a la vicepresidencia en una mujer desinteresada en una carrera política partidaria y dedicada a acciones sociales de base, pensando en fortalecer su propuesta hacia los más débiles, o en una médica emergente con proyectos de envergadura para la infancia, tarea para ir a fondo, pero no recibió señales de apoyo. Martínez sabía que esa conducta autónoma podía y puede costarle caro, pero decidió jugarse igual.

Tres caminos diferentes se planteaba Daniel Martínez antes del balotaje: alcanzar la presidencia de la República, transformarse en un nuevo líder generacional del Frente Amplio, o en un abuelo dedicado e ingeniero medio tiempo en la actividad privada (para él más o menos equivalente a “irse a la mierda”). Al momento, quedan los dos últimos.

Aunque parece haber un cuarto y un quinto: hacer buena ingeniería y emprendedurismo sin irse a la mierda, y mientras diseña alguna máquina y cuida algún nieto sin exageración, tomarse un tiempo, con su gente asesora, compañera y allegada para pensar acerca del futuro personal y del FA, si es que desean trabajar más por alguna clase de *nuevo impulso* que al momento han delineado aunque no más que prologado.

⁶ “Luego de tres períodos de gobierno, las propuestas que requiere el Uruguay para continuar con el proyecto de cambios, necesitan de un nuevo y renovado impulso transformador. Los desafíos del futuro, en el escenario actual por el que atraviesa el continente latinoamericano, requieren que se conjuguen al mismo tiempo, el mantenimiento de las políticas que han dado resultados económicos y sociales conjugadas con nuevas dosis de innovación que afiancen el rumbo del país productivo con justicia social y profundización democrática. Pero tan importante como ello es escalar nuevos horizontes productivos que sienten las bases para un desarrollo sostenible de largo plazo” Bases Programáticas FA 2020-2025 (p 9) <https://frenteampio.uy/campana/bases-programaticas>

¿Cuáles son los acentos que presentó el pensamiento de Daniel Martínez?

La imagen más fuerte que presentó el candidato es su conjunto de asesores y asesoras, según un componente femenino alto, y de similar generación que la de Martínez o aún más jóvenes. Esto ha sido balanceado luego con el recurso de presentar a José Mujica y a Danilo Astori – símbolos de la dirigencia frentista de las últimas décadas - como futuros ministros. Parecen asomar allí respuestas a la política de seguridad pública⁷, y énfasis fuertes sobre las políticas de infancia y en la erradicación de pobreza⁸, designando como Ministra del MIDES a Cristina Lustemberg. En Salud, el equipo asesor integra personas que proyectan adecuar y potenciar lo logrado⁹. El equipo referente de economía inicial, al que se incorpora luego como Ministro a Mario Bergara, que

⁷ ...El programa “Más barrio” que “apunta a desplegar un conjunto integral de acciones urbanas, habitacionales, sociales y de seguridad en al menos 25 zonas prioritarias en las que hoy viven 80.000 personas. El objetivo central es retejer la fractura social y romper la dinámica de grupos criminales organizados con una potente presencia del Estado”. Esto implica, entre otras cosas, arreglar calles, crear plazas y mejorar la iluminación. Además, se prometen 5.000 soluciones habitacionales y apoyo directo a niños menores de 4 años. En cuanto a la seguridad, se proponen profundizar los operativos Mirador, crear nuevas unidades especializadas [PADO](https://www.subrayado.com.uy/martinez-presento-12-medidas-mejorar-la-seguridad-y-la-convivencia-ciudadana-n549766) (de alta dedicación) e instalar sistemas de videovigilancia en cada una de las zonas intervenidas. <https://www.subrayado.com.uy/martinez-presento-12-medidas-mejorar-la-seguridad-y-la-convivencia-ciudadana-n549766>

⁸ ...El enfoque de trabajo estará en el “desarrollo humano” para incrementar “la calidad de vida” de las personas. La politóloga (Rossana González) manifestó que las políticas se elaborarán de forma “transversal” e “intersectorial”, atendiendo a “los desafíos nuevos”, porque hoy “hay realidades distintas que hace 15 años”, cuando el FA llegó al gobierno. “Nos centramos en un reconocimiento de las mejoras que hubo, pero también en las dificultades que estamos teniendo en este momento”, agregó. Para lograr ese objetivo el equipo se propone desarrollar “una manera distinta de hacer política”, que consiste en entender las políticas sociales no como “compartimentos estándar”, sino en “complementariedad de la agenda social y productiva” y en “cómo se afronta” el trabajo en el territorio y los problemas que afrontan jóvenes, mujeres y las personas en situación de discapacidad. Además, adoptarán una metodología de “gestión por resultados”. Sobre el rol que podría tener el Ministerio de Desarrollo Social (Mides) en un eventual cuarto gobierno del FA, González manifestó que será “un actor más”, pero la idea es “gestionar en la transversalidad”. Asimismo, planteó que se ejercerá “más control” de las normas sociales, tanto sobre “funcionarios públicos y servidores como sobre los fondos que compartimos con la sociedad y en las metas”. <https://ladiaria.com.uy/articulo/2019/8/mercedes-clara-coordinara-el-equipo-de-politicas-sociales-de-martinez/>

⁹ Miguel Fernández Galeano (referente del equipo) dijo que la salud es uno de los temas más “postergados” en la agenda de la campaña electoral y que el equipo aspira a instalarlo en el debate público.

Uno de los objetivos que se planteó es avanzar en la regulación del sistema de salud. Fernández Galeano evaluó que Uruguay ha hecho un esfuerzo muy grande por “juntar recursos del sistema” en el Fondo Nacional de Salud (Fonasa) y ahora el “gran desafío” es controlar que la población acceda a “prestaciones con calidad homogénea”.

En concreto, el equipo se propone ampliar el plan de beneficios del Programa de Atención Integral de Salud e incorporar un plan de salud bucal y de rehabilitación a las prestaciones. Por otra parte, Fernández Galeano destacó que se avanzó mucho “en el modelo de financiamiento” y “gestión”, pero está convencido de que es necesario “seguir avanzando en un modelo de atención que ponga en el centro a la salud y no a la enfermedad”. Para eso, explicó, es necesario continuar priorizando el primer nivel de atención. <https://ladiaria.com.uy/articulo/2019/9/equipo-de-salud-de-daniel-martinez-se-plantea-como-desafio-que-las-prestaciones-sean-de-calidad-homogenea/>

asegurará continuidades en materia macroeconómica, con acentos en la política de agregación de valor y tecnología¹⁰.

Expresiones favoritas de Martínez: *resiliencia, transversalidad, estado inteligente, emprendedurismo, gestión por resultados, valor y tecnología, diálogo*. Introducir a cada una llevaría una extensión que no disponemos.

Consultado sobre sus referentes en economía, declaró que “por encima de todos: Joseph Stiglitz, en *El precio de la desigualdad* y *El malestar en la globalización*”¹¹.

Este autor plantea los peligros de la desigualdad en crecimiento para la democracia y considera a la globalización necesaria aunque rechaza la manera como está siendo conducida.

Stiglitz ha conocido infinidad de países de occidente y oriente, desde una posición y acceso a información privilegiadas. En forma banal se le atribuye una especie de antiglobalización general, cuando a él lo que le disgusta es la globalización de los poderosos. Por otro lado, desde los modelistas matemáticos del mercado se le atribuye ingenuidad por su impronta moral solidarista, algo inconcebible para su ciencia, mientras desconocen – no leen – sus tesis acerca de la medición e información económica.

Luego de la publicación del libro *El precio de la desigualdad*¹², de 504 páginas, Stiglitz pronunció en el 2014 una breve [conferencia](#) con el mismo título donde resume su postura. Allí comienza diciendo que la creciente desigualdad es sentida por la gente de todas partes como errada moralmente, sintiendo que no puede ser justificada. “Sentimos que la desigualdad divide nuestras sociedades y erosiona nuestras democracias”. Stiglitz argumenta que además de ser moralmente inaceptable, la desigualdad es perjudicial para la economía¹³. El autor considera además al Producto Bruto Interno como una medida inapropiada del crecimiento y reclama a economistas registrar si el crecimiento es sustentable y si la mayoría de los ciudadanos mejora sus condiciones de vida¹⁴.

¹⁰ El domingo 4, en una entrevista con el programa *Séptimo día*, de Canal 12, Martínez había señalado que su equipo de economía iba “a ser muy poderoso y muy fuerte”. Consultado si iba a seguir con las mismas políticas que han impulsado los gobiernos del FA, dijo que “por la estabilidad macroeconómica ni que hablar”, porque “es fundamental para poder plantearse cualquier transformación”. Pero sostuvo que cree “en las políticas microeconómicas, más en un mundo donde lo que implica valor agregado, ciencia, tecnología, conocimiento, debe ser cada vez más protagonista de lo que hacemos” y en ese sentido, aseguró que habrá un “acento” en esas políticas.

<https://ladiaria.com.uy/articulo/2019/8/daniel-martinez-presenta-a-su-equipo-de-voceros-en-economia/>

¹¹ Búsqueda, Ibidem

¹² En castellano, Editorial Taurus, Barcelona, 2012. Título original: *The Price of Inequality: How Today's Divided Society Endangers Our Future* (El precio de la desigualdad: cómo nuestra sociedad dividida pone en peligro nuestro futuro), Norton, 2012

¹³ “En contraste con aquellos que creen que la desigualdad es necesaria para el buen desempeño económico, investigaciones recientes han demostrado que la desigualdad, cuando llega al nivel que caracteriza a los EE. UU. y algunos otros países y cuando se genera de la manera en que se crea en los EE. UU. Y algunos otros países es malo para el crecimiento, la estabilidad y la eficiencia económica. Este fue el impulso central de mi libro *El precio de la desigualdad*, donde argumenté que la desigualdad no era solo una cuestión moral, sino económica.

Estábamos pagando un alto precio por nuestra desigualdad. Esta visión ahora se ha convertido mainstream, y el FMI ha producido investigaciones que la respaldan, y lo avaló. Así, el FMI encuentra que los países con mayor desigualdad tienden a un menor crecimiento y una mayor inestabilidad”.

www.pas.va/content/dam/accademia/pdf/es41/es41-stiglitz.pdf

¹⁴ “Si utilizamos las mediciones incorrectas, nos esforzaremos por las cosas incorrectas. El crecimiento

En el Prólogo de [El Malestar en la globalización](#), publicado en el 2002, Stiglitz aporta nuevamente desde la metodología económica: “Mi estudio sobre la (economía de la, ed.) información hizo que prestara especial atención a las consecuencias de la falta de información; me alegró apreciar el énfasis en la transparencia durante la crisis financiera global de 1997-1998, pero no la hipocresía de instituciones como el FMI o el Tesoro de los EE UU, que la subrayaron en el Este asiático cuando ellos eran de lo menos transparente que he encontrado en mi vida pública” (p 18).

O sobre si hay conspiraciones en *Wall Street* o el FMI: “Este libro se basa en mis experiencias. Carece de tantas notas al pie y citas como las que tendría un ensayo académico. En vez de ello, he intentado describir los acontecimientos de los que fui testigo y relatar algo de lo que he oído. Aquí no hay armas humeantes: usted no encontrará pruebas de una terrible conspiración en Wall Street o el FMI para dominar el mundo. Yo no creo que tal conspiración exista. La verdad es más sutil. A menudo lo que determinó el resultado de las discusiones en las que participé fue un tono de voz, una reunión a puerta cerrada, o un memorando” (p 22). “Tienen que cambiar las instituciones y los esquemas mentales. La ideología del libre mercado debe ser reemplazada por análisis basados en la ciencia económica, con una visión más equilibrada del papel del Estado, a partir de una comprensión de los fallos tanto del mercado como del Estado” (p 312)

Ya durante el gobierno de Trump, Stiglitz [comenta negativamente](#) la tendencia visible antiglobalización y presenta la experiencia positiva de los países nórdicos en esta coyuntura¹⁵.

¿Cuáles son los acentos que presentan las Bases Programáticas 2020-2025?

Los textos programáticos del FA del siglo 21 no son un pinte y pegue de sus textos fundacionales. La evolución textual muestra un gradualismo que por momentos desconcierta aunque puede comprenderse. Esto ha sido motivo de crítica, a tal punto que se han conformado partidos – con caudal electoral decreciente - que sostienen con regularidad esos textos fundacionales, y desde luego, aparecen reproches varios y desencantos diversos apoyados en estas cosas.

económico medido por el PIB (Producto Interno Bruto) no es suficiente: hay un creciente consenso mundial de que el PIB no proporciona una buena medida del comportamiento de la economía general. Lo que importa es si el crecimiento es sostenible y si la mayoría de los ciudadanos ven aumentar sus niveles de vida año tras año. Este es el mensaje central de la Comisión Internacional de Medición de desempeño económico y progreso social, que he presidido.

Los economistas y los encargados de formular políticas deben centrarse no en el promedio de lo que está sucediendo, o en la situación de aquellos que estén en la cima, sino cómo está funcionando la economía para el ciudadano típico, reflejado, por ejemplo, en el ingreso medio”.

¹⁵ “Hay (otro) enfoque: protección social sin proteccionismo, el tipo de enfoque que tomaron los pequeños países nórdicos. Ellos sabían que, por su cualidad de países pequeños, sus economías tendrían que permanecer abiertas. Pero también sabían que eso exponería a los trabajadores a riesgos. Por lo tanto, tenían que tener un contrato social que ayudara a los trabajadores a pasar de sus puestos de trabajo anteriores a nuevos puestos, y que al mismo tiempo proporcionara algo de ayuda en el interín. Los países nórdicos son sociedades profundamente democráticas, por lo que sabían que, a menos que la mayoría de los trabajadores consideraran que la globalización los beneficiaba, no sería sostenible. Y los ricos en estos países reconocieron que si la globalización iba a funcionar como debería, habría suficientes beneficios para todos” (La globalización del malestar, 2017)

https://elpais.com/economia/2017/12/20/actualidad/1513790732_742783.html

Para algunas/os distraídas, vale recordar que el FA, como tal, jamás se definió socialista o comunista, ni pretendió emular caminos cubanos o soviéticos, chinos o vietnamitas, etc. Sus textos fundacionales de 1971 se centran en posturas antioligárquicas, antimperialistas, independentistas, con la fuerza motriz depositada en el pueblo – un conjunto diverso de gentes asalariadas, marginadas, empobrecidas, sindicalizadas, estudiantiles agremiadas unidas a capas medias ilustradas, empobrecidas, y que incluía a pequeños y medianos empresarios de operación nacional, industriales y de comercio, formales e informales. Ese pueblo era concebido como una suerte de alianza de clases sociales, inspirado en la familia de los frentes populares antifascistas, y enmarcándolo en caracterizaciones diversas del capitalismo como subdesarrollado, semifeudal o dependiente. El pueblo era visto intrínsecamente como portador de un impulso y destino liberador, o progresista y a la vez sustento de una democracia más “avanzada” o de una nueva democracia equitativa.

Se puede sostener, en este plano textual programático, que el FA no ha modificado sus intenciones principales originales, a las que añadió las definiciones de antipatriarcal y antirracista¹⁶.

Sin embargo, en el lenguaje del FA se han ido introduciendo palabras y conceptualizaciones novedosas para los tiempos iniciales, abriéndose a nuevas luchas que ya no se conciben como determinadas por la lucha de clases. En lugar de presentar dos campos políticamente definidos y basados o extraídos de la estructura económica que se definía y describía, se comenzó gradualmente a hablar de “dos modelos” de país, esto es de dos imágenes elaboradas - programáticas, visiones futuras del país – aprioristas sostenidas en el tiempo, algo inflexibles y desatentas a señales políticas y sociales, cuando no plena de discursos con estadísticas favorables que ocultan a menudo singularidades y discontinuidades¹⁷. Estas imágenes comenzaron a ofrecerse a la ciudadanía - que dubitativa buscaba su ubicación ante el escenario - desde las elaboraciones partidarias y académicas. Se abandonaba así de alguna manera a los intereses intrínsecos que supuestamente se portaban en ese pueblo, según lo que podríamos describir como una introducción de aires kantianos con toques marxistas, algo ya visto por ejemplo en tierras italianas. Ya eran indesmentibles los movimientos populares de diversos signos, algunos mejores y otros deplorables, con un pueblo que podía defender barbaridades. Por mencionar un símbolo, la caída del muro de Berlín denominado por los alemanes orientales *Antifaschistischer Schutzwall* (muro protector antifascista) evidenciaba alguna cosa para estudiar. Ya el pueblo no parecía ser portador necesario de intereses progresivos y entrecasa se descubrían los apoyos cívicos extendidos que había recibido la dictadura, aún entre aquellas personas que estaban del lado “correcto” de la estructura económica. A la vez, al influjo de fuertes movimientos desde el final de la segunda guerra y las Declaraciones de las Naciones Unidas, se fue incorporando una agenda de derechos humanos, según una visión de portación humana de tales derechos y no como una lista de metas a alcanzar o de

¹⁶ “En nuestro VI Congreso, en diciembre de 2017, izamos en alto dos banderas históricas en la lucha y reivindicaciones de los movimientos sociales de nuestro país, que asumen, a la luz de los desafíos de estos tiempos, nueva dimensión y urgencia: nuestra fuerza política se ha declarado antipatriarcal y antirracista, manteniendo sus postulados históricos: antimperialista y antioligárquica. Estas definiciones nos llevan a trabajar por un modelo contra-hegemónico” (p 11)
<https://frenteamplio.uy/campana/bases-programaticas>

¹⁷ El más famoso sea tal vez la utilización publicitaria de un mejor índice de Gini como indicador de descenso en las desigualdades de ingreso

propósitos a conseguir por las luchas ciudadanas, como la equidad social y convivencia para las mujeres, por ejemplo.

Además de la transición anotada hacia el idealismo apriorista kantiano, en el FA se comenzó a adoptar las expresiones estructuralistas *hegemonía* y *contrahegemonía*, categorías dotadas de notables rigideces para seguirle la pista al dinámico decurso de la cultura y el pensamiento. Por ejemplo, como se verificó en la elección parlamentaria de octubre, la ausencia de registro o captura y reacción oportuna contra el descontento cultural y reproches varios en territorios rurales y semiurbanos del interior. (¡Una temática electoral que había decidido omitir y se resiste!).

Otra influencia estructuralista es el uso en el vocabulario usual del FA de la expresión *bloque*, o más aún bloque social, además de bloque político de los cambios, como si todo lo exterior a ese bloque fuera ajeno a cambios¹⁸.

Cambiar se puede hacia la derecha o hacia la izquierda o parte y parte. De este vocabulario de fronteras teóricas definidas excesivamente que pide saltos y riesgos a quienes deseen transponerlas, se implica una noción propietaria exclusiva del acto de cambiar¹⁹.

Apretando aún más la tuerca fronteriza de la expresión *bloque*, se adjudica la propiedad de la ética al bloque de los cambios y que sea “intrínseca” a la sociedad, algo que resulta difícil de sostener por cualquier persona que lea algo acerca de historia y compruebe las diferencias éticas societales. “Un país **donde la ética sea un referente central y se consolide como un valor intrínseco de la sociedad**” (p 11). En una sociedad capitalista, con disculpas por cortar rápido para intentar explicarme, la noción del *self-made man*, de que lo que tengo “me lo hice sola” y “nada debo a nadie”, “el primer deber de solidaridad... es intentar no volvernos una carga para los demás” configura una ética del mérito individual independiente e imposible de sostener aunque no más se lea novelas históricas, aunque se la ve persistente en el tiempo. Esto no es ausencia de ética, es una ética individualista que sugieren casi siempre los que ejercen poder al resto.

Debe subrayarse que el programa del FA no sostiene esa familia ética.

Sostiene el valor de otra solidaridad, o lealtad o fraternidad como principio ético central, proponiendo “Un país **solidario**, entendiendo la solidaridad como principio ético central, pero además como única garantía de construir una sociedad democrática y sostenible”. (p 11)

La burguesía clásica - infantil a esta altura - se siente orgullosa de su ética y gusta de abrazarse mostrándose colectiva, y quiere ser representada por la abeja, como decía José Irureta Goyena, aunque la fumigue hoy con glifosato. Acusan a las éticas solidarias y comunitarias de ser protectoras de zánganos y cigarras o constituir necesariamente un Estado y ejército represor de hormigas, sin democracia. Y estiran un lazo eficiente colocando a los solidaristas como dictatoriales. Una parte del FA mete la pata en ese lazo, ofreciendo un flanco débil que debería cambiar rápidamente, con debate sincero. El burgués se considera portador del bien económico, intrínseco, grabado en su frente, según

¹⁸ (En negrita el original) **Nos proponemos renovar nuestro contrato con la sociedad toda, llamando a incorporarse a todos y todas los/as que se sientan identificados/as con mantener, cada día más vigente, el bloque social y político de los cambios, al que concebimos como una construcción colectiva, basada en la acción mancomunada y participativa de todos los/as actores/as que intervienen en la sociedad** (p 161 de las bases programáticas)

¹⁹ Este comentario no puede detenerse a los frecuentes llamados a bloques políticos e ideológicos que se formulan desde otros lugares fuera del FA, fortaleciendo la dicotomía. El más conocido es la vieja propuesta de las familias ideológicas de Sanguinetti, quien también insiste en diferenciar bloques democráticos y bloques antidemocrático, y este juego se desplegó con claridad en esta última campaña electoral.

un enunciado banal sin lectura de historia. El FA debería continuar sintiéndose orgulloso de sostener el valor de la democracia, el trabajo, la iniciativa emprendedora e innovadora, y al mismo tiempo la solidaridad. Lo que no debería hacer es pensar que la suya es la única ética, por buena, y que los demás carecen de ética.

Hay frases de las Bases 2020-2025 que admitiendo la necesidad de cambiar presentan viejas concepciones como la metáfora de “llenar la parte del vaso que aún nos falta”, como si el vaso a ser llenado existiera determinadamente y definido²⁰, como si la sociedad del futuro se obtuviera llenando un vaso predeterminado.

Estos textos citados de las Bases hacen ruido²¹ con otras expresiones mejores en las mismas que hablan de “construcción de sueños”.

El anticapitalismo, bandera que el FA no está en condiciones de aplicar, salvo aislamiento feroz y seguramente miseria, probablemente sea una meta a obtener a nivel global y cuando las fuerzas productivas, humanas y conocimientos estén en un nivel superior de distribución y de mucha mayor calidad que en la actualidad. Los atajos no han dado buena evidencia. Aún el experimento marxista estructural capitalista del Partido Comunista Chino no se sabe a dónde va a terminar²².

Esta idea anticapitalista dogmática está presente en las Bases programáticas, considerando equivocadamente al régimen capitalista como caduco y causante exclusivo de la dependencia de la nación²³, herencia teórica de la guerra fría y teorías del imperialismo de otras condiciones, además de las teorías dependentistas que no miraban hacia sus costados y pregonaban un salto al socialismo, al percatarse de las debilidades ciertas de las burguesías locales. Pero esa debilidad no implica un salto al vacío. Persiste además la noción de que el capital financiero es freno para el capital industrial. Cuando el capital financiero se agrupa en fideicomisos que buscan oportunidades de inversión, pueden colaborar adecuadamente con un desarrollo económico y una mejor democracia. Y aquí la distinción es vital, cuando de burguesías parásitas o no se trata, otra cosa es el capital financiero especulativo, evasor de impuestos y afirmado en papeles tóxicos.

²⁰ “Estamos más **cerca, pero siempre miramos más lejos**. Y es por eso que a medida que avanzamos los horizontes cambian, porque cambia y cambiamos la realidad y porque se incorpora, una y otra vez, la mirada y los sueños de las nuevas generaciones. Fuimos cambiando, fuimos avanzando en la construcción de sueños de igualdad, libertad y solidaridad” (p 9)

“Pero queremos y debemos llegar más lejos. Tenemos que seguir cambiando: llenar la parte del vaso que aún nos falta” (p 10)

²¹ “El camino alternativo es sin duda más difícil: construir una sociedad inclusiva, crecer con inclusión, considerando que la única construcción social sostenible es aquella que se apoya en principios de libertad, solidaridad y justicia social. Una sociedad de iguales, de iguales en derechos y oportunidades en nuestra plena diversidad, de irrestricto respeto y ejercicio de los derechos humanos. La igualdad, la libertad y la solidaridad son la diferencia” (p 10)

²² Hay discrepancias en torno al plazo que le llevará hacia un capitalismo desarrollado, con enormes dudas acerca de su constitución democrática, aunque no sin esperanzas por ella.

²³ “Expresamos nuestro hondo convencimiento de que la construcción de una sociedad justa, con sentido nacional y progresista liberada de la tutela imperial es imposible en los esquemas de régimen dominado por el gran capital. La ruptura con este sistema es una condición ineludible de un proceso de cambio, de sus caducas estructuras y de la conquista de la efectiva independencia de la nación. Amplitud consecuente para estar siempre abiertos a la integración de otras fuerzas políticas que alienten su misma concepción nacional progresista y democrática avanzada” (p 18)

Comparto que, en abstracto, el régimen capitalista, simplificando términos, es inequitativo y tiende a distribuir malamente alegrías, pero no está caduco²⁴. A las relaciones capitalistas y sus tan diversas formas mixtas con el Estado se las puede utilizar para lograr una mejor vida y eventualmente si se quiere promover su desaparición, pero dependerá de las luchas y voluntades. Ya no hay Palacios de Invierno para tomar, ya no hay palacio capitalista para tomar. Y con gran evidencia histórica, a las formas capitalistas no se le puede firmar partida de defunción en un solo país. En las Bases programáticas el capitalismo aparece como un ente, un fetiche, aparte de las relaciones humanas económicas, morales y de todo tipo, o siguiendo la anterior metáfora palaciega algo encerrado allí, extrahumano. Sin embargo las formas capitalistas de producción y de vida se adoptan, o no, o más o menos, entre seres humanos y humanas quienes deciden qué caminos tomar, aceptar, sufrir, extinguir. No es algo estratosférico que se nos deposite encima.

Brevemente, acerca de la “oligarquía” y su alianza adversaria: sin duda, la intervención de capitales extranjeros que sustitúan la inversión escasa del empresariado nacional, el cambio de propiedades en el gran capital, permaneciendo viejos apellidos en las sociedades anónimas agrarias y en las cadenas de los medios de comunicación redefinió para el Uruguay y la región la noción de oligarquía, sin poder ni desear extenderme aquí sobre ello. El empresariado nacional se desvinculó en gran medida del pueblo y comenzaron a aparecer capas medias ilustradas – escasas aún y sin relatos comprensibles – por fuera de la izquierda, que se dieron la oportunidad y el lujo de presentarse como republicanas ante vacilaciones del FA. A la vez, muy buena parte de las capas medias no sólo no desaparecieron sino que se enriquecieron y la mayoría absoluta de la costa sureste montevideana se hizo antifrentista.

Las actitudes y actos imperialistas que no desaparecen, los dominios regionales y financieros ya no pueden interpretarse como el dominio de un gran país militar y económico poderoso o de un sistema de empresas multinacionales que dominan el globo. Ya no puede aspirarse, en un mundo interdependiente, a la “efectiva independencia de la nación” como hacen las Bases. No puede ignorarse la concurrencia y particularmente el surgimiento del nuevo modo de producción asiático chino privado, con regulación extrema estatal sin rotaciones partidarias, que no carece de expansión y explotación sobre variadas regiones. A pesar de la insistencia exclusiva teórica, increíblemente reducida a Occidente, ya no es posible interpretar qué pasa en el mundo sin esta aparición, y menos en términos de liberalismo versus progresismo, salvo que alguien piense en la construcción de muros protectores del occidentalismo.

En resumen, quienes propongan y construyan una vida equitativa, extendida a la buena vida económica, a la convivencia de géneros, de razas, de accesos a oportunidades y capacidades, en ejercicio de libertades individuales y públicas, se enfrentan a quienes no entienden la equidad y la libertad como necesarias y utilicen Estados, corporaciones, concentraciones de poder, reglas de juego sin limitaciones, o prometan que quienes se enriquezcan luego derramarán sus beneficios, o que quienes dominen el Estado luego empoderarán al resto. Estas promesas son cuentos occidentales y chinos.

²⁴ Un ejercicio académico de interés podría ser una consulta a trabajadores ocupados en las industrias más importantes y empresas estatales estratégicas, con la siguiente pregunta: ¿Estaría dispuesto/a a que los trabajadores de su empresa se hagan cargo de la dirección y gestión de la misma? Y si está dispuesto, ¿qué medidas inmediatas tomaría?

Esta distinción de campos humanos de fronteras porosas y dinámicas no es ingenua ni necesariamente pacífica: incluye las luchas de clases en clave contemporánea siglo 21, sabiendo que los más pobres y marginados y discriminados potencialmente podrían acudir a bandos contrarios, sin garantías. Incluye las duras, dolorosas, placenteras y bellas luchas ciudadanas.

Lo que quiero proponer es el abandono del vocabulario de *bloque*, *modelo*, *ética única*, *del lenguaje estructuralista*, y emprender una reescritura de las Bases programáticas como tarea colectiva, intensa y apasionada.

¿Fuerza política?

En el devenir programático y de lenguaje habitual apenas entrevisto, se ha colado la expresión *fuerza política* para caracterizar al FA, según una metáfora física aplicada a un conjunto de humanos. Creo vale la reflexión acerca de si es adecuada.

Dijo Leonardo da Vinci, que de estas cosas algo sabía: “*Digo que la fuerza es una virtud espiritual, una potencia invisible, la cual por violencia extrema accidental es causada por el movimiento, y colocada e infusa en los cuerpos, los cuales son por su uso natural retraídos y plegados, dando a aquellos una vida activa de maravillosa potencia; constriñe todas las cosas creadas a mutaciones de forma y de sitio, corre con furia a su muerte deseada, y se va diversificando siguiendo a las causas. La lentitud la aumenta y la rapidez la hace débil, nace por la violencia y muere por la libertad, y cuanto mayor es, más rápido se consume. Expulsa con furia a lo que se opone a su destrucción; desea vencer, acabar con su causa, su oposición y, venciendo, se da fin a sí misma; se hace más potente donde encuentra mayor oposición.* (Manuscritos A, 34v.) (traducción propia)²⁵

Leonardo, indescriptible personaje aún con un largo relato de sus actividades diversas, ese hijo de sus tantas madres u obras, nos dice que la fuerza “*nace por la violencia y muere por la libertad, y cuanto mayor es, más rápido se consume*”.

Para ayudar y abordar esta compleja cosa, creo que hay una o dos preguntas clave que merecen ser respondidas de buena manera:

¿Por qué la participación de adherentes frentistas en las elecciones internas descendió tan fuertemente? y

¿Por qué la insistencia en formar más grupos y subgrupos partidarios frentistas?²⁶

No tengo la menor idea, y solo una pista a seguir: repensar la idea de *movimiento ciudadano*, que me parece mejor que la idea de *fuerza política*.

²⁵ Forza, dico essere una virtù spirituale, una potenza invisibile, la quale per accidentale estrema violenza è causata dal moto, è collocata e infusa nei corpi, i quali sono dal naturale suo uso retratte e piegate dando a quelli una vita attiva di meravigliosa potenza; costringe tutte le cose create a mutazione di forma e di sito, corre con furia alla sua desiderata morte, e vassi diversificando mediante le cagioni. Tardità la fa grande e prestezza la fa debole, nasce per violenza e more per libertà e quanto è maggiore più presto si consuma. Scaccia con furia chi si oppone a sua disfazione; desidera vincere, occidere la sua cagione, il suo contrasto, e vincendo, se stessa occide; fassi più potente dove truova maggior contrasto.

²⁶ Para responder esto, es menester un sabio como el historiador árabe Cide Hamete Benengeli.

Epílogo místico

Preguntemos si hay algo, determinante, decisivo, necesario y suficiente que sea *la* cara de Dios, según interrogación y metáfora que tal vez ahorre un texto demasiado extenso.

Ese algo, ¿estaría en...

los seres humanos? No

les seres humanes? No

el capitalismo? No

el anticapitalismo? No

el socialismo? No

el antisocialismo? No

los pobres? No

la clase obrera? No

los empresarios? No

les empresaries? No

el Vaticano? No

las mujeres? No

los géneros diversos? No

les generos diverses? No

el Estado? No

el Partido? No

la economía? No

el orden? No

la seguridad? No

lo que dijo Dios? No

las economistas? No

los inmigrantes? No

les inmigrantes? No

la educación? No

los abogados? No

los médicos? No

la ciencia? No

las fuerzas militares? No

las instituciones? No

la democracia? No

el mercado? No

el ambiente? No

la naturaleza?

la razón? No

la tolerancia? No

el sentimiento? No

¿hay algo que sea la cara de Dios? No lo encuentro.

¿hay algo que *porte* la cara de Dios, con garantías? No lo encuentro.

¿hay algo que *porte* la cara de Dios, sin garantías? Sí. ||

14/12/2019

Agradecimientos a: Graciela Gómez Palacios

www.librevista.com